

Zona más afectada fue Maipú, donde cientos de familias lo perdieron todo. El Gobierno comprometió ayudas y bonos.

León Riquelme

En Maipú, Padre Hurtado, Lo Barnechea y Las Condes se trabajaba intensamente ayer para intentar volver a la normalidad tras el temporal veraniego que cayó el sábado en la zona central, pero que fue especialmente destructivo en estas cuatro comunas capitalinas, en las que dejó más de 700 viviendas con daños, según estimaciones de municipales, aunque Senapred las estimaba en 341 el mediodía, aunque seguía contabilizando.

“En media hora, 45 minutos, cayeron 17,4 milímetros. No hay sistema de evacuación de agua y lluvia que resista esa cantidad de agua”, dijo el director regional del organismo, Miguel Muñoz. “Eso es inédito en esta época del año”, apuntó el subsecretario del Interior, Víctor Ramos.

Muñoz agregó que las nubes convectivas se concentran en determinados sitios, lo que si bien era algo que estaba bajo alerta desde el jueves para la cordillera y la precordillera, comenzó a variar con el correr de los días. Videos en Maipú captados desde edificios mostraban que en ciertos puntos del sector poniente comunal las nubes “reventaban” de agua, mientras a su lado ni llovía.

“No estábamos preparados para eso”, manifestó el alcalde Tomás Vodanovic.

Las mediciones generales captadas por la Dirección Meteorológica indican que el sábado cayeron 24,5 mm en Isla de Maipo, 19,1 mm en Maipú y unos 30 mm en El Arrayán. Desde 1970 ha llovido diez veces en enero en la RM, una de las cuales fue en enero de 2021, cuando precipitaron 31,4 mm en el centro de Santiago.

Temporal con más de 17 mm de agua en una media hora daño cerca de 700 viviendas



VECINOS Y CUADRILLAS DESPEJABAN CALLES Y LIMPIABAN CASAS. MUCHOS ENSERES FUERON BOTADOS POR EXPOSER A AGUAS SERVIDAS.

CAPTURA



DECENAS DE VEHÍCULOS QUEDARON BAJO EL AGUA EL SÁBADO.

SECTOR ORIENTE

En Las Condes el agua que bajó desbordó el canal Querbrada Honda desde la calle Francisco Bulnes Correa.

El catastro comunal consideraba ayer 11 viviendas totalmente anegadas y otras 11 con daños, y la alcaldesa Catalina San Martín sospecha alguna incidencia del incendio forestal de diciembre en los cerros de San Carlos de Apoquindo, por el arrastre de material sedimentario que llegó al canal.

“Al traer tantas ramas, piedras, etcétera, empezó a colapsar y, por lo tanto, empezó a dar el pulso el agua por dónde podía pasar”, dijo a Mega, agregando que activó un decreto de emergencia comunal para ayudar a las familias.

En Lo Barnechea, en tanto, los problemas se concentraron en Farellones, donde deslizamientos de barro y piedras provocaron también afectación a viviendas, el cierre del camino y aislamientos.

Ayer, con el apoyo de maquinaria y personal del Ministerio de Obras Públicas, de la minera Anglo American, del municipio y los propios vecinos, la vía fue despejada pero quedó habilitada sólo para los residentes.

“Las quebradas resistieron gracias a la limpieza y la mantención que habíamos hecho, pero vamos a estar monitoreando”, aclaró el alcalde Felipe Alessandri, quien añadió que se preparaban ante un posible nuevo evento de este tipo que podía llegar anochecer.

EL MAYOR DAÑO

Lo peor afectó a Maipú, donde el municipio estimaba en 700 las familias que perdieron enseres, vehículos y recuerdos.

“Acá las cosas flotaban”, coincidían ayer los vecinos de la Villa Isabel Riquelme, una de las más afectadas, donde sus ocupantes y cuadrillas municipales se afanaban en quitar el barro de sus casas antes que se convirtiera en una costra difícil de remover.

“
Fue demoledor. Corrió una ola de más de un metro, fue como si hubiera entrado un maremoto”.

Tomás Vodanovic
 alcalde de Maipú

Los sitios afectados fueron los ejes Camino a Melipilla y Los Conquistadores, en los que estimó que en sólo un barrio identificaron aniegos en 150 departamentos.

Para el alcalde Vodanovic, lo vivido fue como un terremoto o un incendio forestal. “Es absolutamente asimilable”, dijo. “Escuché los testimonios de las familias y fue de verdad demoledor. No nos había tocado nada parecido (...) Corrió una ola de agua de más de un metro. Fue como si hubiera entrado un maremoto”, agregó más tarde al

canal 24 Horas.

Los vecinos responsabilizaban al desborde del canal Santa Marta, algo que Vodanovic descartó. Explicó que en unos sectores la pendiente arrastró una cantidad de agua inédita, en que unas panderetas operaron como diques en que el torrente no pudo escorrir a través de los ductos por encontrarse taponeados probablemente por colchones de vagabundos. Y para el Camino a Melipilla, la razón que dio es que carece de colectores de aguas lluvia, por lo que no había manera de evacuar tal cantidad de precipitaciones en ese tiempo.

Para ayudar a los damnificados, los funcionarios municipales ayer aplicaron fichas para entregar kits de limpieza y mercadería y la FIBE, pues el Gobierno comprometió subsidios económicos directos para los afectados. Vodanovic admitió que probablemente esos montos no alcancen para recuperar todo lo perdido, pues muchos de los afectados perdieron hasta vehículos. Demandó también la construcción de colectores.

“Tenemos que verlo, tenemos que analizar la situación y me voy a comunicar con el alcalde para poder hacerlo”, planteó al respecto a Mega el futuro ministro de Vivienda, Iván Poduje, quien agregó que a la cartera le correspondían los colectores secundarios, pues los primarios con competencia del MOP.

En la jornada pasaron funcionarios de salud vacunando a la población, por los riesgos asociados al haber estado expuestos a las aguas servidas, dado que los alcantarillados también colapsaron y corrían por las calles y las casas.

Asimismo, aconsejaban usar mascarillas y botar todo lo que se expuso a desechos. ☀